COMEDIA FAMOSA. 6

LA ESCALA DE LA GRACIA.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Joseph.	*Isaìas.*	*La Virgen.*	*Susana.*
San Joachin.	*El Demonio.*	*Santa Ana.*	*Chaparro.*
Adàn.	*El Pecado original.*	*San Gabriel.*	*Musica.*
Abrahàn.		*La Gracia.*	

JORNADA PRIMERA.

Sale San Joachin vestido à lo Judayco, y San Joseph.

Jos. QUè causa os puede obligar,
Señor, à tanto gemir?
ha de ser todo morir?
Joach. Joseph, dexame llorar.
Joseph. Quando à veros he venido
de Jerusalèn, Señor,
me recibìs con dolor?
Joach. Lloro por aver nacido.
Joseph. Joachin, Señor, Padre amado,
que en esse lugar estais
en el corazon, si dais
lugar, del dolor llevado,
à que tome possession
la pena del alvedrìo,
puede ser::- *Joach.* Ay hijo mio!
Joseph. No me direis la ocasion
de tan penoso accidente?
Sepa yo vuestro cuidado,
porque el mal comunicado
se alivia mas facilmente.
Mirad, que lleva el pesar,
sin poderlo resistir,
los suspiros à morir,
y los ojos à llorar.
Descansad, Señor, conmigo,
que no ay alivio mayor,
que de un pariente el amor,
y el consuelo de un amigo.
Aunque soy mozo, podeis
fiaros de mi lealtad:
vuestra sangre soy, hablad,
què sentìs, ò què temeis?
Por la vida de mi tia
Ana, vuestra esposa amada,
que lo he de saber. *Joach.* Jurada
vida, que tanto lo es mia,
fuerza serà, Joseph amado,
que te dè parte (ay de mi!)
de mis desgracias, que en ti
funda su alivio el cuidado:
oye, pues, el accidente
de mi enfermedad, nacida,
Joseph, de mi triste vida.
Joseph. Ya te escucho atentamente.
Joach. Del Trono Real de David,
como sabes, descendemos,
Tribu, que en todos los once
tuvo el absoluto Imperio,

porque el gran Zorobabèl
la linea recta ſiguiendo
de Jesè, tuvo à Abiud
por ſu hijo, y ſucediendo
de padre à hijo, Eliacin,
Azòr, Sadoc juſto, y bueno,
Achin, Eliud, y Eleazar,
y Mathan, que fue tu Abuelo,
Padre de Jacob tu Padre,
que por ſer todos mis deudos,
èl fue padre natural,
y yo legal, conociendo,
que ſi no tuviere hijos,
vienes à ſer mi heredero.
De noble ſangre nacimos,
Real deſcendencia traemos;
pero bolviendo la viſta,
Joſeph, à los paſſados tiempos
de nueſtros Sacros Anales,
oraculos verdaderos,
en lo antecedente hallamos,
que deſde Abrahan excelſo,
Padre, Blaſon, y Cabeza
de nueſtro eſcogido Pueblo,
huvo haſta David catorce
Patriarcas; y corriendo
deſde David à la gran
Tranſmigracion, conocemos,
que catorce Reyes huvo;
y deſde aquel cautiverio,
haſta que naciſte tu,
ſegun el numero cierto,
ſon trece generaciones,
y para catorce veo,
que la que falta, Joſeph,
encierra mayor myſterio;
porque eſte numero Uno
ſignifica un Dios Supremo
en nueſtro idioma: vamos
con la cuenta, eſtame atento.
Tres numeros de catorce
ay deſde Abrahan al Verbo,
de eſta Palabra los tres
hacen un numero meſmo;
porque ſi los tres criaron
(ſiendo numero perfecto)
quarenta y uno, que ſon
las generaciones, y eſtos
ſin el uno, quedan ſiempre
en el propio cautiverio;
el uno que falta, es
el univerſal remedio
de todos; y pues el uno,
como primer fundamento,
ſalva los quarenta y uno,
de los tres, el uno eſpero
para que la cuenta ajuſte
los univerſales yerros;
y porque los ſepas, mira:
De los tres numeros Regios,
el primero ſignifica
Padre, en Abrahan le vemos
por figura, y en David
aquel Eſpiritu Regio:
luego el que falta es el Hijo,
numero ſegundo, y recto;
porque ſi el primero es Padre,
y el Eſpiritu tercero,
el ſegundo, que es el Hijo,
ha de pagar, como deudo
de nueſtras cuentas, las culpas,
que todos juntos debemos;
porque en una ſuma grande,
donde es infinito el feudo,
ſolo el numero infinito
puede pagar eſte yerro.
El myſterio eſtà, Joſeph,
en que ſi el uno es eterno,
pues ſin el uno delante,
ninguna cuenta ſe ha hecho:
còmo eſte Uno infinito
ſe ha de unir con las que vemos
generaciones humanas,
de quarenta y una? Tengo
hecha la prueba, hijo mio,
eſte numero partiendo
por regla de tres, y hallo,
que ſi nos diere el primero
con Sabiduria el uno,
que es primer Entendimiento,
podrà unirſe con los otros
numeros de nueſtro gremio.
Hecha eſta union, claro eſtà,
que eſte numero perfecto
ſalvarìa los demàs,
quedando el Padre en sì meſmo,
el Hijo Humano, y Divino,
el Santoſpiritu en ellos.
Tres numeros, y uno ſolo,
uno en tres en un ſugeto,

tres en una essencia sola,
tres en un entendimiento;
y hecha la prueba veràs
en una palabra, ò verbo,
que las tres veces catorce
Generaciones, à un tiempo
las redime este segundo,
Dios, y Hombre verdadero.
Doblemos aqui la hoja
à estos Numeros Supremos,
y vamos à mi disgusto:
Ya sabes, que mis Abuelos,
en Nazareth, Pueblo corto
de Galilèa, nacieron:
sabes tambien, que mi esposa
Ana es de Belèn: que el Cielo
uniò en matrimonio justo,
con lazo leal, y estrecho,
en sola una voluntad
dos corazones perfectos.
Traxela recien casado
à Nazareth, donde tengo
mi casa, porque mis padres
fueron siempre ganaderos.
Alli, Joseph, del rocìo,
que destilaron los Cielos,
los rebaños se aumentaron,
pareciendo por los cerros
los blancos copos nevados,
mariposas del Enero,
quando el peso de las nubes
les và deslizando al suelo.
Prometimos yo, y mi esposa,
de quantos bienes el Cielo
con franca mano nos diesse,
de hacer tres partes: lo gruesso
de la una, y lo mejor,
para las obras del Templo
de nuestra Santa Ciudad:
la segunda, con el zelo
de la santa caridad,
para pobres: el tercero
numero de las tres partes
mas dèbil, y mas pequeño,
para sustentar, Joseph,
la familia (raro exemplo
es este!) para que vayan
las haciendas en aumento;
porque si yo no reparto
para el culto lo primero,
para pobres lo segundo,
no he de tener buen sucesso
en quanto pusiere mano;
porque si mi mano ha hecho
desprecio de los humildes,
y yo he tocado en sobervio,
la limosna que no he dado
es el caudal que posseo,
y assi quedo pobre, y malo,
pudiendo ser rico, y bueno.
Con este govierno justo
vivimos, pidiendo al Cielo,
ya con sacras oblaciones,
ya con lagrimas, y ruegos,
que nos diesse succesor,
ofreciendole à su Templo
el primer Fruto, que Ana
pariesse (ya me enternezco)
pero en veinte años no quiso
el Señor darnos consuelo:
sea su Nombre bendito,
cumplase su mandamiento.
Sucediò, pues, que llegando
el dia, que el Pueblo Hebreo
celebra de las Encenias,
para cumplir el precepto
fuì à Jerusalèn con otros
nobles varones del Pueblo
à ofrecer (què deshonor!)
con què lagrimas me quexo,
con què pesares lo digo,
y con què dolor lo siento!
Digo, Joseph, que llegando
al Sacerdote Supremo,
Isacàr con la ordinaria
ofrenda, reconociendo,
que mis compañeros todos
tenian hijos, y que el Cielo
me negaba este favor,
me dixo ayrado, y resuelto:
còmo te atreves, Joachin,
à venir al Sacro Templo
entre los fecundos? còmo,
siendo estèril tanto tiempo,
ofreces à Dios ofrenda?
No sabes, que es en desprecio
de la ley, pues es maldito
el arbol, y el hombre mesmo,
bue no dà fruto? què aguardas?
Buelvete luego à tu Pueblo,

y no entreis aqui jamàs,
en quanto con un renuevo
de bendicion, no remedies
la maldicion, que los Cielos
te dieron por infecundo.
Y irritandose de nuevo,
se llegò à mi (què dolor!)
y con ira (què desprecio!)
no reparando en mis canas,
me arrojò fuera del Templo:
ò quien no huviera nacido!
Jos. Reportaos, Señor. *Joac.* No puedo,
que la afrenta, y el dolor
son del corazon incendio.
Què sentiria Joachin,
si entre nobles, y plebeyos
se viò afrentado? què agravio
ay mayor, que vèr deshecho,
desterrado, y sin honor
el blason de mis abuelos,
la autoridad de mi sangre,
negandole à mi respeto
la Casa de Dios, Sagrado
de quien todos nos valemos?
Ay de mi! que por mis culpas
en este estado me veo:
como soy gran pecador,
el grande Dios, justo, y recto
me castiga: claro està,
que este deshonor merezco.
O si mis ojos lloràran
los Occeanos immensos,
que dice Job! O si fueran
rios, en cuyos espejos,
ò se lavàran mis culpas,
ò se miràran en ellos!
Yo, Señor, tengo la culpa,
en sacrificio os ofrezco
el dolor de aqueste agravio.
Cesse, cesse, Rey immenso,
vuestro enojo, y venga el Iris
serenando, hermoso, y bello,
la tormenta escandalosa,
que causò el hombre primero.
Brote Jericò la Rosa,
y conciba el Clavèl tierno,
que en el Jardin de la Gracia
promete los dos Renuevos.
Digo, pues, hijo querido,
que con la afrenta, y desprecio
que recibì de Isacàr,
à quien siempre reverencio
como à supremo Ministro
de nuestro Dios verdadero,
dexè la Santa Ciudad,
y sin entrar en mi Pueblo,
huyendo la compañia
de mis amigos, y deudos,
como estèril, como inutil
à esta Alquerìa me vengo,
donde habitan mis Pastores,
en cuya esfera pretendo
vivir, sin vèr el bullicio
de las Ciudades, pues tengo
para no verlos mi agravio,
lunar tan horrible, y feo.
Aqui retirado, y solo
mis conocidos defectos
llorarè, sin que me vean
los que mi deshonra vieron.
Quien del Templo ha sido echado
por inutil, un desierto
sea su mejor Palacio,
su triste morada el yermo,
su Alcazar este peñasco,
y su habitacion un cerro.
Aqui con lagrimas tristes,
con suspiros, y con ruegos,
con gemidos, y sollozos
ablandarè el duro suelo,
enternecerè los once
cristalinos Firmamentos,
suplicandole al Señor,
que destilen essos Cielos,
que deslicen essas nubes
el rocìo sacro, y bello,
de quien publica Isaìas
tan Soberanos Mysterios.
Pedirè, que salga el Alva
de aqueste Sol verdadero,
esta Vara de Jesè,
esta Arca del Testamento,
esta Paloma Sagrada,
porque con ella tendrèmos
Gloria sacra en las Alturas,
y Paz Divina en el suelo. *vase.*
Jos. El dolor, la verguenza, el sentimiento,
con justa causa à su prudencia ha dado
licencia de admitir lo imaginado,
hydra del mas perfecto entendimiento.
Imagina su agravio el pensamiento,
cen-

centinela del juicio recatado,
y como està el honor tan lastimado,
adolece de luz el mas atento.
El honor es salud, y es homicida,
siempre el remedio por su mal dilata,
dissimule el dolor, y no la herida.
Del consejo mejor se nos recata,
que es el honor sangria de la vida,
que à veces dà salud, y à veces mata.

Sale Chaparro con una cesta, y Susana.

Susana. Las natas para Señor
te quieres comer? repara,
que te saldràn à la cara:
suelta la cesta, traydor.
Joseph. Que es esto? *Suf.* Suelta, atrevido,
Chap. No quiero, que à nadie ofendo.
Suf. Suelta, ladron. *Chap.* En comiendo.
Suf. Matarète. *Chap.* Ya he comido.
Suf. Las natas, que estàn guardadas
para Señor, te has tragado?
Chap. Solo un remedio ha quedado,
sacarmelas à patadas.
Joseph. No fue mucho la ossadìa:
si las comiò, què te matas?
Chap. Estaban como unas natas.
Susana. Ay mayor bellaquerìa!
Joseph. Siempre, Chaparro, y Susana,
aveis de reñir los dos?
Susana. Este: maldigate Dios,
que siempre has de tener gana
de comer. *Chap.* Es por demàs,
guardo la ley del hambriento,
que no ay ningun Mandamiento,
que diga, no comeràs.
Joseph. Y quando os caseis los dos,
aveis de reñir assi?
Chap. Yo siempre serè el que fuì.
Susana. Con este, fuego de Dios,
que es un bruto, es cosa llana.
Chap. Bruto sò, pero no herrado.
Susana. Negaràs que eres pesado?
Chap. Como tu, que eres liviana.
Suf. Hablad bien, que sois:- *Chap.* Quedito,
por si acaso esposa huviere.
Susana. Maldita yo si lo fuere.
Chap. Amen, y yo sea maldito.
Susana. Es mi sangre muy hidalga.
Chap. Teneis sangre hermofrodita.
Susana. Pues si suelto la maldita.
Chap. Siempre os echais con la carga.
Susana. Yo sò limpia. *Chap.* Por defuera:
cocinero fue su padre.
Susana. Fue en Jerusalèn mi madre::-
Chap. Conocila buñuelera.
Susana. Buñuelera? aquesto passa?
Chap. Mil buñuelos la comì.
Susana. Vos la conocisteis? *Chap.* Sì,
fue muger de buena massa.
Susana. Por lo menos sus abuelos::-
Chap. De todo tengo memoria.
Susana. Tuvieron su executoria.
Chap. Esso es miel sobre buñuelos.
Susan. Fue mi padre hombre machucho.
Chap. Tuvo massa para todo.
Susana. Pastelero, de esse modo
serìa? *Chap.* Aquesso fue mucho.
Joseph. Retiraos, porque Joachin
sale à esta quadra. *Chap.* Susana,
lo demàs dirè mañana.
Susana. Acabòse, esto diò fin:
A mi madre buñuelera,
con su carta de hidalguìa?
conocisteis à mi tia?
Chap. Hablais de la Tabernera?
Susana. Tabernera? quando al vino
mi tio la tuvo à raya?
Chap. Vuestro tio (que Dios aya)
lo puso como con-vino.
Susana. Ella fue muy bien nacida.
Chap. Si por cierto, y muy cabal.
Susana. De gran peso, y de caudal.
Chap. Si, mas faltò la medida.
Susana. El ser villano os condena.
Chap. Vos cortesana, que basta.
Susan. Sois, en fin, de mala casta.
Chap. Vos la vais haciendo buena.
Susan. Miradme à esta mala cara.
Chap. Por buena ha quedado assi.
Susana. Ya me conocen à mi.
Chap. Es esso cosa muy clara.
Susana. Por el alma de mi abuela.
Chap. La mesonera decìs?
Susana. Mesonera? vos mentis.
Chap. Dexad vuestra parentela.
Susana. No me aveis de vèr jamàs.
Chap. Os levanto testimonios?
Susan. Idos con dos mil demonios.
Chap. Quedaos vos con Barrabàs. *vanse.*

Sale el Demonio.

Dem. Horrible sombra deste caos profun-(do,
eclips

eclips sobervio del primero mundo,
noche comun del hombre inobediente,
contagio del Oriente,
abismo lobregoso,
feo lunar del huerto deleytoso,
aspid entre las flores,
nube del dia, horror de sus candores,
mancha de Adan, que à todos ha tocado:
Pecado original. *Sale el Pecado original.*
Pecad. Quien me ha llamado?
Dem. Tu Principe, y señor.
Pecad. Ya te obedezco,
y oy de nuevo te ofrezco
mi favor: què me quieres,
pues por primera culpa me prefieres?
No es tu poder profundo
para inquietar la maquina del mundo?
Dem. Digalo Salomòn, pues que lo sabe,
quando eclypsè su ciencia altiva, y grave.
Pecad. No eres ruìna de muchas Gerarquias?
Dem. Preguntalo à David matando à Urias.
Pecad. No eres la Idolatrìa en el destierro?
Dem. Digalo el Pueblo, que adorò el Becerro.
Pecad. Sabes à introducir la cisma junta?
Dem. A Datàn, y Aviròn se lo pregunta.
Pecad. Vienes à algun banquete à Macedonia?
Dem. Ceno con Balthasar en Babylonia.
Pecad. Pretendes que te adoren por trofeo?
Dem. Amàn te lo dirà con Mardoquèo.
Pecad. Pues eres de las culpas actuales,
precipicios fatales,
primer autor: què quieres à la culpa
original, que es tuya sin disculpa?
Si todos de mi error participaron,
y con mi culpa todos se engendraron,
en què puedo servirte?
Dem. Escucha atento
mi dolor, mi pesar, y mi tormento.
En esta alegre Alquerìa,
sacro, y lucido jardin
de la virtud, que aborrezco,
viven en union felìz
Ana, virtuosa, y santa,
justo, y perfecto Joachin,
si no me engaña la ciencia,
ya que la gracia perdì,
temo, que una profecìa
en ellos se ha de cumplir.
Una Virgen parirà,
dice Isaìas, y aqui
leteralmente conozco,
que quien ha de concebir
esta Doncella, ha de ser
del Trono Real de David,
Joachin, y Ana lo son;
y si Dios ha de elegir
dos sugetos Religiosos,
y Santos, en quanto vì
desde el uno al otro Polo,
y en quanto desde el Cenit
alumbra el Sol, no he mirado
Varon mayor, que Joachin,
ni mayor Santa, que Ana:
Asi lo puedo decir,
aunque con dolor, pues es
la virtud tormento en mi.
Finalmente le han echado
del Templo à Joachin, y el fin
del Sacerdote Isacàr,
ò es impulso, que perdì
de vista, ù de no, que sea
aliento de un Querubin.
De las setenta semanas
de Danièl, por cumplir
faltan pocos años, y estos,
si en ellos ha de salir
al mundo esta Gran Señora,
y Dios en este Paìs
de Judèa ha de escoger,
como el oro en el Ofir,
lo mejor, de lo mejor,
Ana lo son, y Joachin.
Ya sabes, y es assentada
opinion, que yo te di
jurisdiccion sobre quantos
hijos de Adàn conducir
pudo la Generacion
al Mundo; y es regla, si,
general, que quando el alma
se infunde en el cuerpo, alli,
con tu culpa original,
hijos del pecado vil
los haces, y que en desgracia
de Dios es fuerza vivir.
Supuesto, pues, que tu eres
hydra ardiente de Caìn,
quiero que estès à la mira
en la linea de David,
por si Dios ha preservado
de tu comision civil

à esta Virgen, à este assombro,
este alado Serafin,
este pasmo, este portento,
que señala contra mi
el Genesis, cuyas hojas
nunca pude construìr;
porque si està preservada
esta fuerte Abigail
de tu culpa original,
yo aguardo la mayor lid,
que tuve desde que el trono
del primer motòr perdì.
Si quando el alma se infunde
en el cuerpo, vès lucir
la gracia, forma, y materia,
es que en estado felìz
la ha puesto Dios (ò pese à
mi poder si fuere assi!)
A esto, Culpa, te he llamado,
y à ti te importa el vivir,
porque si no has comprehendido
con la culpa que te dì,
à esta Doncella, su Hijo,
muriendo, ha de redimir
la culpa del primer hombre,
y tu moriràs allì.
Ya navega en essos Cielos
esse veloz Vergantin
de Apolo, dèmos principio
à la empressa: Ea, Adalid
de mi espiritu sobervio,
ea, sombra de Caìn,
ea, fabula con voz,
pues te he menester aquì,
para aora son los rayos,
que nunca pueden lucir;
para aora los engaños,
cayga de su trono Helì,
y no le cante la fama
à esta Aurora del Abril
la gloria, que le articùla
el Profetico Clarin.
Pecad. Pues à la empressa.
Dem. Al riesgo. *Pecad.* A la palestra.
Dem. A la lid. *Pecad.* A la vigilancia.
Dem. Al daño. *Pecad.* Al principio.
Dem. A herir
con los filos de la culpa
original, y sutìl,
porque aunque perdì la gracia,
la ciencia no la perdì.
Tocan chirimìas.
Pero escucha, què harmonìa
saluda à Nazareth, y en la Alquerìa,
Gabriel, Embaxador del Uno, y Trino,
con què intento Divino
habla à Joachin, y Ana,
à ella en Nazareth (suerte tyrana!)
y à èl en su Alquerìa? este mysterio
procuremos saber. *Pec.* Del cautiverio
en que puso mi culpa al hombre humano,
la libertad se acerca.
Dem. Ya, tyrano
el Cielo contra mì rayos embia:
Culpa, atencion.
Pecad. Yo servirè de espìa,
explorando la tierra del pecado,
en mi propio delito cultivado.
Tocan chirimìas, y descubrese Joachin, y Santa Ana, cada uno en su nicho, y baxa San Gabriel.
Gabr. Joachin, justo Patriarca,
el fuerte Dios de Jacob
à ti me embia. *Joach.* Què escucho!
tan soberano favor
quando yo lo merecì?
Gabr. Dios ha oìdo tu oracion,
limosnas, y sacrificios,
y de parte del Señor
vengo à decirte, que luego
à la gran Ciudad de Dios
vayas à verte con Ana
tu esposa: la bendicion
del Criador Omnipotente
aveis de alcanzar los dos:
Ana parirà una Hija,
que ha de ser Alva del Sol:
MARIA tendrà por nombre,
Madre del Verbo, Criador
de los Cielos, y la Tierra;
y en señal deste candor,
allà en la Puerta Dorada
tu esposa veràs. *Joach.* Señor,
los Querubines te alaben.
Gabr. Ana penetra mi voz.
Ana. Pendiente estoy de la luz
de esse sacro resplandor,
que ordena el favor Divino
à su Sierva. *Gabr.* El se doliò
de tus lagrimas, y ruegos,

y asi te darà el Señor
una Hija, que ha de ser
MARIA, Madre de Dios.
Dexa à Nazareth, y parte
à Jerusalèn, que yo
Norte serè, que te guie
à Puerto de salvacion,
veràs à Joachin tu esposo,
que te busca con amor
junto à la Puerta Dorada,
y dareis gracias los dos
en el Templo Soberano
al Poderoso Criador
por merced tan singular,
pues ha de ser en Sion,
en el Cielo, y en la Tierra,
y en quanto ilumina el Sol
desde el Oriente al Poniente,
la Madre de la mejor.

Sube la tramoya, y cubrese.

Dem. No en vano, Culpa, el rezelo
de mi espiritu velòz,
etna, mongibelo, y rayo
à un mismo tiempo moviò,
en este incorporeo Numen
de la Torre de Nembrot.
O pesar de mi! què aguarda
esse Sacro Aparador
del Cielo, que no despide,
encendido en el farol
del mayor Planeta, un rayo,
que me passe el corazon?
Para este fin fue Joachin
arrojado con rigor
del Templo? Pero què aguardo?
Culpa original, mi voz
etna sea de tu fuego
la mancha horrible, y feròz,
de quien no se ha reservado
el mayor Justo, el mayor
polvo organizado, oy sea
hydra de aqueste embrion,
que formar quiere la Gracia.

Pecad. Si los instrumentos son
Ana, y Joachin, engendrados
en mi culpa, què temor
oprime tu ciencia, dexa
que se anime este candor,
que quando aquel Alma Santa
de MARIA, con la union
de la materia, se junte
en ella, me hallarè yo,
pues sabes que este contagio,
este cometa, este ardor
de la culpa original
todo viviente sacò.

Dem. Temo::- *Pecad.* Que temes?

Dem. Què pena!
temo la preservacion,
porque si es Dios poderoso,
la avrà podido (què horror!)
preservar à esta Doncella.

Pecad. Còmo, si en Adàn pecò?

Dem. No pude alargar el Cetro,
como Assuero le alargò,
y reservar de la ley
(de quien soy Amàn feròz)
à esta Estèr, de culpa? *Pec.* Puede;
pero sigueme, que yo
del Alva mayor soy nube,
aunque mas se oponga el Sol.

Dem. A ti te importa la vida,
y à mi me importa el honor,
si puede tenerle aquel,
que de la Gracia cayò.

Pecad. Esta, Luzbèl, que divisas
al Oriente, Gyrasol
del Jardin, del Mundo cifra,
y Metropoli mayor
del Orbe, esse gran prodigio
de edificios, pues que son
sus capiteles columnas
del Firmamento, este Sol
de las Ciudades, de quien
fue David, y Salomòn
Soberanos Arquitectos,
es Jerusalèn, de Dios
Santuario Sacro, pues
de la Celestial Sion,
que yo perdì por sobervio,
es el retrato mayor.

Dem. Veamos, pues, si Joachin,
contra la afrenta, y baldon,
que recibiò de Isacàr,
busca en esta confusion
à su esposa, y si ella viene
inspirada del candor
Angelico à verle, siendo
con este impulso los dos,
de mis congeturas ciertas

evidencias, porque yo
lo por venir no penetro,
pues solo lo sabe Dios.

Salgan por los dos lados Joachin, y Santa Ana.

Ana. Poderoso Señor Dios de Abrahàn.
Joach. Del obediente Isac, Dios Sabaot.
Ana. Fuerte Dios Soberano de Jacob.
Joach. Impulso de las aguas del Jordàn.
Ana. Juez severo del sobervio Amàn.
Joach. Tù, que assolaste el muro à Jericò.
Ana. Que arruinaste la Torre de Nembrot.
Joach. Y à Israèl defendiste de Labàn.
Ana. Tù, à quien cubre la faz el Serafin.
Joach. Pues salvacion prometes en Belèn.
Ana. Pues es tu Trono el alto Querubin.
Joach. Permite, que en la gran Jerusalèn.
Ana. Vea yo, gran Señor, à mi Joachin.
Joach. A Ana, mi Esposa, vea yo en Salèn.
Ana, mi esposa querida?
Ana. Esposo Joachin amado?
Joach. En mis brazos te recibe
el corazon.
Ana. Estos lazos
confirme el Señor, y sea
la bendicion de su mano.

Venga un Angel saliendo por una puerta dorada, donde se abrazan Santa Ana, y Joachin, el Angel les dè las manos.

Angel. Essa bendicion confirme
el Dios Poderoso, y Santo
de vuestro Padre David;
y porque veais logrados
los deseos que tuvisteis,
Ana, de Joachin retrato,
concebirà, y parirà
una Hija, à quien han dado
los Cielos nombre de Mar,
Maria nombre Sagrado,
que ha de ser Madre del Verbo,
Hijo de Dios, encarnado
por obra maravillosa,
sì, del Espiritu santo.
Joach. Sea su nombre bendito.
Ana. Sea su nombre alabado.
Dem. Y sea yo para siempre
de todo el Cielo contrario,
y sepulteme el Abismo:
vivo, muero, peno, y rabio.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Demonio, y el Pecado.

Pecad. Principe del Imperio del pecado,
espiritu sobervio, condenado
al lobregoso Reyno mas profundo,
hydra immortal del mundo,
de què admirado vienes? oye, espera.
Dem. Estàr el manto de la azul Esfera
esmaltado de Espiritus ardientes,
vèr los siete Planetas mas lucientes,
sin nube al Sol, sin macula la Luna,
la providencia à quien llamò fortuna,
la vana adoracion, que yo defiendo,
favores soberanos repartiendo,
el Mar tan sossegado,
el Boreas en Favonio transformado,
la tierra en el Invierno dando flores,
lisongeando el fuego sus ardores,
los nueve Coros, por la solfa trina,
cantando en la Capilla peregrina,
à la que quiere concebirse Aurora,
una, y otra alabanza en voz sonora,
sin duda ha de ser oy (ò pena mia!)
la Concepcion Sagrada de Maria?
Pecad. En què lo echas de vèr?
Dem. Mira: Yo he sido
creado en gracia, y aunq̃ la he perdido,
la ciencia me ha quedado,
y con ella en mi ciencia transformado,
oygo, penetro, escucho, veo, y miro.
Pecad. Què vès? què escuchas? que con un suspiro
taladras la region?
Dem. Culpa primera,
tu lo podràs saber desta manera:
Escrive lo que cantaren
en el papel de la idèa
los nueve Coros, sabrèmos
su divina inteligencia.
Pecad. Dices bien, atento estoy.
Dem. El Coro Angelico empieza,
que es la primer Gerarquia,
diciendo:
Dentro Musica. El Coro:
Dem. A la letra los Arcangeles
responden. *Musica.* Intelectual:
Dem. Què pena!
los Serafines repiten.

Music. Canten:- *Dem.* Para que yo muera,
diciendo los Querubines:
Music. Con gozo. *Pecad.* Què te desvela?
Dem. Los Tronos oygo. *Music.* Este dia::-
Dem. Y alternando las Esferas,
las Dominaciones dicen:
Music. Que Maria::- *Dem.* O pese
à mi poder ! las Potestades,
que divinamente suenan,
dicen que fue::- *Music.* Concebida.
Dem. Todos los Abismos tiemblan;
pero el Coro mas sublime dirà:
Music. Sin pecado. *Dem.* O penas!
immortales, què aguardais?
si para cerrar la letra
responden : *Music.* Original.
Dem. Juntemos aquestas letras:
Dicen los Angeles puros,
Arcangeles Luces bellas,
Serafines abrasados,
Querubines, ò Diademas,
Tronos, y Dominaciones,
las Potestades Supremas,
y toda la Imperial Corte
Celestial, desta manera:
Music. El Coro intelectual
cante con gozo este dia,
que es concebida MARIA
sin pecado original.
Dem. Culpa, aqui de mi poder,
esta es la Esfera Sagrada:
Pecado, licencia tienes
para que el borron, ò mancha
del primer hombre, se toque
à la mas pura, mas santa
criatura, que Dios formò;
y pues los Angeles cantan
à la Concepcion, sin duda
infundirse quiere el Alma
de MARIA en la materia:
què te detienes ? què aguardas?
Pecad. Dices bien, la casa es esta;
y pues he puesto en desgracia
de Dios la Naturaleza,
de MARIA la pureza
mancharè : quien và?
Sale la Gracia.
Grac. La Gracia.
Dem. La Gracia? què horror! què pena!
Pecad. La ley he de executar en MARIA.
Grac. No ha lugar,
porque està de Gracia llena.
Dem. Còmo, si Adàn la perdiò
en el combite cruel?
Grac. Maria no se hallò en èl,
porque Dios la preservò.
Dem. La mesa fue general,
y su veneno comieron
todos quantos descendieron
de la culpa original.
Grac. Es verdad, pero los dos
penad en vuestra desgracia,
que en un combite sin gracia
no està la Madre de Dios. *vase.*
Pecad. Sì estarà, que fue de Adàn
hija por generacion,
y èl confessarà la union
de la culpa que le dàn.
Dem. Pues còmo dice Isaìas,
que una Virgen parirà?
Sale el Angel.
Angel. Porque MARIA serà
Madre del Sacro Mesias.
Dem. Si es Religion (ò què espanto!)
còmo casada serà?
Angel. Porque su Esposo serà::-
Dem. Quien? *Ang.* El Espiritu santo;
ya este Mysterio previsto,
las que entran en Religion
seràn por imitacion
Esposas de Jesu-Christo. *vase.*
Dem. Todo el Abismo me valga,
caygan sobre mì las nubes
preñadas de rayos, caygan
del supremo balaustre
los exes eslabonados:
en essos Orbes azules
no quede en el Consistorio
de Dios oy ningun Querùbe,
que con su luz no devore
este sacrilego numen
de culpas, y en mis idèas
todas las entes caduquen.
Pecad. Aqui no ay mas que aguardar;
la jurisdiccion que tuve,
con MARIA no se entiende,
y assi de su Aurora huye
esta sombra original. *vase.*
Dem. Pues aunque su luz confunde
mi sobervia, he de oponerme

à

à este Sol de las Virtudes,
y à la Concepcion intacta
de aquella Doncella ilustre,
que à los ocho de Diciembre
su Festividad reduce:
es hecha ya el alma pura,
el organo de mas lustre
go-ierno: ya esperan todos
los Angelicos Querubes,
que su Reyna salga à luz,
pues aunque todos la juren
por Emperatrìz Sagrada
de essas animadas luces,
dragon serè, pues de nueve
la tercera parte truxe. *vase.*

Canta la Musica, y sale Santa Ana, S. Joachin, el Angel, Susana, Chaparro, y San Joseph.

Music. Si Ana de Joachin
la luz concibiò,
de Ana saldrà el Alva,
de MARIA el Sol:
aquella Rosa guardada,
que Ana hermosa concibiò,
si blanca el Sol la formò,
se verà presto encarnada:
como nunca fue pisada
del aspid engañador,
de Ana saldrà el Alva,
de MARIA el Sol.

Ana. Què musica celestial
es, Joachin, esposo amado,
la que avemos escuchado?

Joach. Este lucido Zagal,
que à Nazareth ha venido,
y està en nuestra compañia
desde aquel dichoso dia,
que preñada te has sentido,
lo dirà. Gabrièl? *Ang.* Señor?

Joach. Quando la Aurora amanece,
oìmos que resplandece
en el sentido mayor
una musica. *Ang.* Detente,
que essa musica hace salva
à la venida del Alva,
que se espera brevemente.
Custodio soy de Maria, *ap.*
y no me puedo apartar
de su Madre, hasta llegar
del parto el dichoso dia.

Joach. Ana, mi querida esposa,
còmo te sientes? *Ana.* Señor,
con el Divino favor,
que la mano poderosa
me concediò por trofeo
de mi dicha singular,
pues ha querido otorgar
logro felìz al deseo,
se halla el alma tan gozosa,
que añade à la Magestad
del Señor la voluntad,
en cuya esfera dichosa
todo es luz, todo alegria,
pues por su immenso favor
veo con luz interior
de la alada Gerarquia
Angeles, que el parabien
me dàn con alegre salva,
de que he concebido al Alva
para gloria de Salèn.

Joach. A su Templo està ofrecida
esta Aurora Celestial.

Chap. Aunque yo sò un animal,
tengo ciencia de por vida.

Susana. Animal, tu tienes ciencia?

Joseph. Dexale decir, Susana.

Ana. Prosigue.

Chap. Parirà una muessa ama.

Susana. Linda inocencia!

Chap. Digo, que muessa ama aora
es, y por tal la prefiere
Concha de mejor Aurora,
y la Perla, que pariere,
vendrà à ser muessa Señora:
como està de Gracia llena
esta Fror, no avrà muger,
que no embidie esta Azucena,
y sè, que hemos de tener
entre todos una, y buena.
Es Hija de Dios sucinta,
y para dar con espanto
la muerte al dragon distinta,
solo el Espiritu santo
se la ha de poner en cinta:
y para que mas le quadre
el fruto bello, y perfecto,
à la Santa de su Madre
ella le ha de dar un Nieto,
tan grande como su Padre:
y segun la Astrologìa,

que nos dexò Salomòn:
Pues Ana con alegria
se ayuda de la oracion,
parirà al Ave-Maria.

Susan. Pues que tan discreto eres,
dime, esta Niña chiquita,
que à los Angeles prefiere,
còmo estarà la bendita
entre todas las mugeres?

Ang. Preguntas curiosamente,
yo te lo dirè: No has visto
en un ameno Jardin,
alli un Clavèl, alli un Lyrio,
que con otras varias flores
el original vestido
sacan manchado, y que sola,
bebiendo al Alva el rocìo,
està la blanca Azucena
tan pura como el Armiño?
pues asi la Virgen bella,
en el Jardin casto, y limpio
de Ana, fue la Azucena
del Celestial Paraìso:
Clavèl manchado fue Adàn,
Eva con delirio, el Lyrio,
todos salieron con mancha;
pero quando el Aspid quiso
manchar la blanca Azucena,
como le cayò el rocìo
de la Gracia, se quedò
Azucena del Impyreo.

Joseph. Si me dais los dos licencia,
lo que con el alma he visto
os dirè, pero primero
Gabrièl, sabio Peregrino,
me ha de assistir con su ciencia.

Ang. Dì, Joseph, que yo te assisto,
passa del siglo presente
à los venideros siglos,
sangre de Profetas tienes,
y Reyes, di lo que has visto.

Ana. Siempre Joseph nos consuela.

Joach. Queremosle como à hijo.

Joseph. Pues escuchad lo que vì
junto à essa fuente dormido,
con los ojos racionales.

Ana. Prosigue, pues.

Joseph. Ya prosigo.
Lo literal de la historia
tenga su lugar debido,
y lo alegorico aora
à los mysterios Divinos,
que nos dicen los Profetas
de luz, en moral sentido,
porque se adorne la historia
con mysterios peregrinos.
Estando ayer recostado
en estos sauces, ò lyrios,
de la cima de un cogollo
de su Lybano florido,
vì, que una hermosa Zagala
baxaba à su ameno sitio
tan perfectamente bella;
pero si es Lienzo Divino
el Amor, con sus pinceles,
desta manera la pinto.
La Virgen Rosa en su cara,
antes, y despues de Trino
fue Rosa, porque al plantar
(en el Sacro Paraìso)
las flores el Jardinero,
que nunca tuvo principio,
hizo de Gracia el Rosal,
que tantas ha producido
Rosas en el Mundo, quando
viò, que el Solano enemigo
iba à marchitar la Rosa,
antes que oliesse el Estìo.
Esta Rosa llegò à ella
el Espiritu Divino,
y siendo esta Rosa blanca,
cogiò el Clavèl encendido,
y plantandolo en la Rosa,
reservado del delito,
la diò segundo color,
y asi encarnada la hizo.
Los ojos bellos, de quien
el Casto Esposo nos dixo
en una sola palabra,
que fueron Luceros fixos,
tan graves, y tan señores
se gozaban ellos mismos,
que como otros han cegado
de vèr el Sol claro, y limpio,
ellos cegaron al Sol;
porque como el Infinito
los reservò de que fuessen
en el Mundo ojos dormidos,
en sola una Ave-Maria
miraron al Sol de Trino.

La boca, Virgen Sagrada,
el Clavèl, que vì partido,
y como hablo de mysterio,
dixe: Clavèl que ha nacido
entre Perlas, no es Clavèl
de los que produce Tyro.
Asi fue, porque las Flores,
Rosas, Azucenas, Lyrios,
se deshojaron al verla;
pero el Aspid, escondido
à la luz de sus milagros,
se fue huyendo Basilisco.
Quedè de verla admirado,
quando à la luz de un sonido
Angelico (que la idèa
tiene interiores sentidos)
oì decir: Esta es
la Rosa de aquel rocìo.
Recordè entonces, y dando
cuenta de aqueste prodigio
à Gabrièl, pues los Profetas
dicen en suma lo mismo,
me declarò, que serìa
la Perla, que ha concebido
Ana, Judith de la Gracia,
Esthèr del Pueblo escogido,
Debora de la verdad,
Jaèl contra el enemigo,
Raquel del mejor Jacob,
y Reyna del Cielo Impyreo.

Joach. Admirado, y con razon,
quedo de quanto me has dicho:
vamos, Ana, à repartir
con los pobres Peregrinos
la limosna, y à su Templo
el continuo Sacrificio.

Ana. Tres nortes, Joachin amado,
son del alma luz, y guia:
la Oracion à Dios embia
el espiritu humillado:
el Ayuno es un sagrado
de la Divina abstinencia:
la Limosna inteligencia
del piadoso beneficio,
pues es puro sacrificio
en el Ara de la Ciencia.

Joach. Què la Limosna sagrada
tiene tan Divino precio?

Ana. Sì, pues socorriendo al pobre,
à Dios se socorre, y puedo
decir, que recibe vida.

Joach. Què dices? *Ana.* Estame atento.
Dios, como Autor de la Vida,
te diò à tì vida primero:
no es asi? *Joach.* Passa adelante.

Ana. El pobre viene pidiendo
en nombre de Dios limosna:
què hace el hombre limosnero?
sustenta de vida al pobre:
luego à Dios sustenta mesmo;
pues èl pide para Dios,
y èl à Dios la està ofreciendo:
luego bien puede decir,
moralmente discurriendo,
el hombre, hablando con Dios:
Señor, si venìs pidiendo
vida para el pobre, y yo
con voluntad os la ofrezco:
vida os doy, si me la disteis,
y es mayor que la que tengo,
pues la recibì mortal,
y yo immortal os la buelvo.

Chap. Señora, ha dicho muy bien;
pero à muchos hombres veo,
que dicen, Dios os provea,
hermano, y à lo que entiendo,
el pobre se và con Dios,
y con el dinero ellos.

Joach. Susana, llama à los pobres,
saca las viandas presto:
vamos, esposa querida.

Ana. Los tullidos, y los ciegos,
las viudas, y los ancianos,
son, esposo, los primeros.

Joach. Dices bien: què santidad!
Gabrièl, Joseph, vamos luego. *Vanse.*

Chap. Oyes, Susana? *Susan.* Adelante.

Chap. Quantos pobres son? *Suf.* Quarenta.

Chap. Ajusta bien essa cuenta,
que yo soy el vergonzante.
Què manjares ay? *Susan.* Perdices,
gallinas, pabos, capones,
palomas, patos, pichones,
faysanes, y codornices,
terneras, gansos, cabritos,
natas, ojuelas, melones,
huevos, dulces, canelones,
cecinas, frutas, chorlitos,
clarete, aloque distinto,
limonada, blanco:;- *Chap.* Andallo.

Susana. Y claro, ojo de gallo.
Chap. No traxo tu abuela el tinto?
Susana. Por todos mis quatro abuelos,
que no has de comèr bocado.
Chap. Lo mejor se me ha olvidado:
hiciste tu los buñuelos?
Susana. A Dios, que la gente vino.
Chap. Oyes? *Susan.* Què quiere el jumento?
Chap. Con diez pabos me contento,
y cien azumbres de vino. *vanse.*

Salen el Angel, y San Joseph.

Joseph. Gabrièl, Inteligencia peregrina
de la Sabiduria mas Divina,
donde me llevas con el pensamiento?
Ang. A que vea tu noble entendimiento
este Alcazar Divino,
Palacio que fabrìca el Uno, y Trino,
para vivir entre los hombres. *Jos.* Cielos,
què veo! Pues corriendo cinco velos,
sentidos corporales,
veo con las potencias racionales
un Alcazar Real de luz viviente,
fabrica soberana, y eminente,
que con siete Columnas poderosas,
garzotas luminosas
del Cielo, le sustentan cada una,
siendo blandon el Sol, hacha la Luna.
Ang. Este Alcazar, que miras fabricado
por Salomòn, en literal sentido,
es, porque adorna la Historia,
de aquesta alegorìa la memoria,
de figuras morales adornada,
passar pretendo hasta la edad dorada,
sumiller soberano
de aqueste velo humano
del Templo literal: què vès aora?
Jos. Una hermosa Deidad, de cuya Aurora
reciben luz los Cielos, y la Tierra.

Salen el Demonio, y el Pecado.

Dem. Essa luz, esta sombra le hace guerra.
Ang. Para mayor tormento
de vuestro horrible, y fiero entendimiento,
os permito, que esteis en mi presencia.
Jos. Què Zagal es aqueste? *Ang.* Inteligencia
fue de gracia; perdiòla, y desterrado
se mira entre las sombras del pecado.
Dem. Que aya permitido Dios,
para doblarme el tormento,
para que muera rabiando,
que vea este Alcazar bello,
que labrò para morada
el Salomòn verdadero!
Pecad. Que por esta alegorìa,
à lo literal del Texto,
se le manifiesten rayos
de tan Divinos Mysterios!
Ang. Este Alcazar soberano
del sabio, y docto Arquitecto,
es figura del Palacio
Angelico, Puro, y Regio
de Maria Soberana.
Dem. O pese à mi sufrimiento!
Si la gran Sabidurìa
le labrò, como sabrèmos
las siete Columnas Sacras,
y tres Virtudes, que veo,
se hallan en Maria? *Joseph.* Sì.
Dem. Serà mas pura que el Cielo:
Esta sagrada morada
à los Varones excelsos,
y Matronas Soberanas,
y siete Dones Supremos,
y tres Virtudes Divinas,
gozaròn por privilegio
esse de Maria? *Joseph.* Sì.
Ang. Yo rijo tu entendimiento,
bien le puedes responder.
Dem. Mayor que todos los Santos
es Maria; pero el fuego
de mi sobervia se oponga
à este Divino Mysterio.
Pregunto, la Caridad,
que tiene el mayor imperio
theologal, es en Maria
de mas valor, de mas precio,
que en todos los Santos? *Jos.* Sì:
no solo ha excedido à ellos,
pero à los Angeles todos.
Dem. Què dices? *Ang.* Yo lo confiesso,
como Inteligencia pura
de aquel Capitolio Excelso.
La Caridad en MARIA
es mayor que el mismo Cielo,
pues fue tanta, que despues
de aver encarnado el Verbo,
con su ardiente Caridad
està rogando, y pidiendo
por todos los pecadores,
y à su Concepcion debemos
los Angeles, y los hombres

aquef-

aqueſte favor ſupremo;
que como fue concebida
ſin pecado, y en ſu eſpejo
ſe mira Dios, perfecciona
todos los juſtos, y buenos.
Dem. Muera, muera mi poder,
y eſte ardiente mongibelo,
delirio mortal, abraſe
mi rebelde penſamiento.
Pecad. Las columnas myſterioſas
deſte Alcazar, decir puedo::-
Joſeph. Detente, los ſiete Dones,
los ſiete Planetas Regios,
ſon del Eſpiritu ſanto,
Sabiduria, Conſejo,
Ciencia, Piedad, y Temor,
Portaleza, Entendimiento,
eſtos Dones conſagrados
en MARIA eſtàn perfectos.
Dem. De què ſuerte? *Joſ.* Deſta ſuerte.
Dem. Ya te eſcucho. *Joſ.* Eſtame atento:
No es Dios la Sabiduria? *Dem.* Sì.
Joſeph. Pues encarnado el Verbo
en MARIA, claro eſtà,
que altos, y grandes Myſterios
la comunicò ſu Hijo;
el Dòn del Entendimiento
por el Eſpiritu ſanto
en la Embaxada; el Conſejo,
por la informacion del Angel;
la Fortaleza en el Regio
valor de la empreſſa altiva
de Madre de Dios; el zelo
de la Ciencia, en meditar
à todas horas, leyendo
las Divinas Eſcrituras;
la Piedad en los trofeos
alcanzados en favor
de los mortales, pidiendo,
como Abogada, à ſu Hijo,
ſalvacion para los buenos,
y perdon para los malos,
que confeſſaron ſus yerros:
Temor puro, juſto, y ſanto,
leal, boniſsimo, y recto,
temiendo à Dios, como Padre,
y Criador del Univerſo:
Luego Dones, y Virtudes
ſiempre en MARIA eſtuvieron
tan puros como ellos ſon,
en el grado mas ſupremo,
que ningun Santo ha tenido;
y eſto por què? porque el Verbo,
el Eſpiritu, y el Padre,
preſervaron con imperio
à MARIA de la culpa
original, que tuvieron
todos los hijos de Adàn;
y aunque en los Santos, y buenos
ſe hallaron eſtas Virtudes,
como aquellos vaſos fueron
de culpa, ſe les pegò
aquel contagio primero:
lo que no tuvo MARIA,
que libre de aquel incendio,
en ſu vaſo las Virtudes
tan puras ſe concibieron,
que el vaſo lleno de Gracia
ſacò un olor de los Cielos.
Dem. Ellos lluevan ſobre mì
bolcanes, y mongibelos.
Angel. Cubraſe la alegorìa,
lo literal celebrèmos
de aqueſta Hiſtoria Divina,
ſalga à luz aquel Lucero
de la mañana, la Eſtrella
de Jacob: ya llegò el tiempo
de la gran Natividad
de MARIA. *Joſeph.* Ya los Cielos
de mas claridad ſe viſten;
ya los once Pavimentos
pulen las Eſtrellas todas;
y ya ſobre el Firmamento
los Arcangeles alados
ponen luminarias, ſiendo
blandon eterno la Luna,
y el Sol Antorcha del Cielo.
Dem. Què veo! tranquilo el mar
à los ſuaves boſtezos
del Zèfiro, los penachos,
rizas garzotas del viento,
ponen à la luz del dia,
de gozo los elementos,
en el ſalòn deſaſido
danzan al compàs del Cielo.
Pecad. Los peces en las alcobas
del ceruleo Abiſmo, à trechos
eſcaramuzas aladas
forman por rumbos diverſos.
Joſeph. Las flores reſpiran ambar,

todos son Campos Hiblèos,
y las Cytaras de plumas,
laudes del Alva mas bellos,
saluden la mejor Ave,
que de los nidos Sabèos,
en las alas de la Gracia
ha de volar hasta el Cielo.

Salen Chaparro, y Susana.

Chap. Albricias, Joseph querido.
Susan. Albricias, Joseph amado.
Chap. Loco de contento vengo,
salto, brinco, corro, y baylo.
Susan. Yo hago lo mismo.
Joseph. Decid, què ha sucedido?
Sus. Chaparro, yo lo tengo de decir.
Chap. No harà tal.
Angel. Decidlo entrambos.
Chap. Yo empezarè, callad vos:
Digo que, Ana generosa,
aunque les pese à estos dos,
pariò una Muchacha hermosa,
como una Madre de Dios.
Dixo à Joachin, que sentia,
que el Alva venìa rompiendo
los crepusculos al dia,
y como iba amaneciendo,
pariò una Ave-Maria.
Como Paloma saliò
la Niña, sin culpa alguna,
que como el Sol la ilustrò,
el Ave quedò à la Luna,
pero la culpa volò.
Por la quadra, y sus confines,
Angeles de dos en dos
volaban, qual Querubines,
y no dixeran à Dios,
sino que eran Serafines.
Y al decir uno, al abrigo
de su Madre, y de su Padre
à MARIA, à quien benigno
Dios te salve Reyna, y Madre
dixo, el Señor es contigo.
Otro, con grave atencion,
dixo, mirando à la Luna
à sus pies, con devocion,
que me maten, sino es una
Virgen de la Concepcion.
Pero otro de la techumbre
respondiò, viendo que ardìa
tanto Arcangel en la cumbre,
lamparas tiene Marìa;
pero mancha, ni por lumbre.
Otro en la cuna, al abrir
de sus ojos la belleza,
dixo, viendola reir,
desta Niña la pureza
los niños lo han de decir.
Mas un Querubin, al vuelo
dixo, viendo la Alquerìa
llena de Angeles, rezelo,
que tiene traza Maria
de traerse à Dios del Cielo.
Susan. La Chiquita es bien nacida,
y con gracia tan salada
debiò de ser concebida,
que allì la gracia creada
la vino como nacida.
Hizo un puchero, y la culpa
tuvo su Madre, desgracia
general que la disculpa,
porque ella llorò con gracia,
y asi no tuvo la culpa.
Cantò de Monte Sion
su Navidad peregrina
un Angel con devocion;
y otro cantò de Regina
à la limpia Concepcion.
Y constante creo yo,
que aunque se aya de casar,
y para el que le criò,
tan Virgen se ha de quedar
como el dia en que naciò.
Y porque serà preciso,
que aquesta Perla veais,
de quien el Sol es Narciso,
si al Angel los dos buscais,
miradlo en el Paraìso.

Canta la Musica, descubrese una cuna, y en ella una Niña, Santa Ana, y Joachin à los lados.

Jos. Del Jardin de la Gracia, Flor que advierte
ser del Arbol de la vida producida.
Ana. Rosa blanca, sin mancha concebida,
del aspid, que entre flores diò la muerte.
Joach. Pimpollo tierno, que renace fuerte,
del tronco de Jesè Vara florida.
Ana. Pura Azucena de Aura esclarecida,
cuya blancura en luces se convierte.
Joach. Vivid, intacta Rosa sin Estìo,
que si por vos el Alva perlas llora,
la-

lagrimas ſon de amor las q̃ os embio.
Ana. Vivid, Roſa, vivid, porque no ignora
la Roſa, que concibe del Rocìo,
q̃ el Sol ha de encarnar en vueſtra Au-
Ang. Ya goza el mundo à Maria, (rora.
Madre que ha de ſer del Verbo,
y ya la Gracia publìca,
Filomena de los Cielos,
de eſta Soberana Virgen
el dichoſo caſamiento.
La Gracia en una nube cantando.
Grac. Mortales, ya ſaliò el Alva,
Hija del Sacro Eloin,
y del Eſpiritu ſanto
la prudente Abigail.
Bien ſe conoce que Ana
tiene Eſtrella en el parir,
pues nos ha dado una Aurora,
que al Sol ha de concebir.
Como es peregrina, y ſola
MARIA, à eſte Paìs
paſsò por Eſtremadura,
que en la Mancha no la vì.
No ay que creer à la culpa
del original Caìn,
que nos queria hacer noche
la gracia que yo la dì.
Dios, al urdirſe la trama
de la tela mas civil,
el brocado de tres altos
ha guardado para sì.
Los Devotos de MARIA,
y ſu Concepcion felìz,
ganaràn Indulgencias
con la gracia de Engadì.
Venid, Zagales del valle,
que eſte ſonòro Clarin,
con los ecos de la fama,
de nuevo empieza à decir:
Mortales, ya ſaliò el Alva, &c.
Chap. Los Angeles à racimos
andan por aqui, Suſana.
Joſ. Què gloria! *Suſ.* Què Paraìſo!
Chap. Què Virgen! *Suſ.* Què Flor!
Chap. Què gracia! *Dem.* Què horror!
Pecad. Què pena! *Dem.* Què furia!
Pecad. Què rigor!
Dem. Què ardienre rabia!
Chap. Rabien los demonios, que es
la Chiquita de Santa Ana,
la Morena de los Cielos,
la concebida ſin mancha,
la Luna. *Suſan.* Poco dixiſte.
Chap. Serà el Sol. *Suſ.* No ſino el Alva.

JORNADA TERCERA.

Deſcubreſe una cortina, y veràſe Santa Ana en una ſilla ſentada, y la Virgen, que ſerà una Niña, con un libro en la mano, como pintan à Santa Ana, y Nueſtra Señora dando la leccion.

Ana. MARIA, bendita eres,
deſde el Carmelo à Sion,
en virtud, y Religion,
entre todas las mugeres.
Ay Hija del alma mia!
intacta Roſa, plantada
en Jeruſalèn ſagrada,
lees en la profecìa
de Iſaìas? *Virg.* Si ſeñora,
el bien que Dios nos promete,
en el capitulo ſiete
eſtaba leyendo aora.
Ana. Decid, pues. *Virg.* Dice Iſaìas,
una Virgen parirà
à Emanuel, y eſte ſerà
el verdadero Meſias.
Ana. Còmo entendeis, Hija mia,
eſſe divino lugar?
Virg. Madre, y Señora, en amar
à Dios, la ſabidurìa
conſiſte, y eſta Señora
amarà el Señor Divino,
y parirà al Uno, y Trino,
intacta como el Aurora.
Ana. Pues vueſtro ſaber es tanto,
còmo, Virgen, quedarà?
Virg. Porque la obra ſerà
por el Eſpiritu ſanto.
O quien fuera, Madre mia,
de eſſa Señora Sagrada,
humilde ſierva, ò criada!
Ana. Què humildad! Decid, Maria,
fuerais vos de buena gana
ſu criada? *Virg.* Eſclava fuera,
ſi recibirme quiſiera
eſſa Virgen Soberana.
Ana. Ella ha de venir à ſer

Reyna de todas, MARIA.

Virg. De essa suerte, Madre mia, nuestra Señora ha de ser.

Ana. Dices bien: ay Hija amada! *ap.*
que vos estais elegida
para ser Reyna escogida,
y entre todas adorada:
que el Angel me dixo à mi,
que mi Hija avia de ser
Madre del Verbo: leer
podeis lo que dice aqui
Salomòn en los Cantares.

Virg. Dice: Flor del campo es
el ungido. *Ana.* Pues teneis
sentidos tan singulares,
què significa, Hija mia,
la Flor, y el Campo? *Virg.* Señora,
el Campo es aquesta Aurora,
la Flor, la Sabidurìa;
y como en campo florido
nace la flor sin sembrarse,
en la Virgen no ha de hallarse
Flor, que plantada aya sido
por hombre humano; y si el campo
de la nieve es el candor,
el Verbo serà la Flor,
y la Virgen serà el Campo.
Y assi seràn, porque quadre
bien el sentido à los dos,
la Flor el Hijo de Dios,
y el Campo hermoso su Madre.

Ana. Dadme los brazos, MARIA,
por tan divina leccion:
sois Hija de bendicion.

Virg. Vuestra soy, que no soy mia.

Salgan los Musicos cantando, y salgan San Joseph, el Angel, Chaparro, Susana, el Demonio, el Pecado original, y Joachin.

Music. Todos los Cielos dicen,
Sol es MARIA,
pues con luz de la Gracia
fue concebida.

Joach. Oy cumplìs años, MARIA,
y assi todo Nazareth
el dichoso parabien
os viene à dar este dia:
como sois tan raro exemplo
Fruto al Señor ofrecido,
presto se verà cumplido
el voto que hice à su Templo:
en èl aveis de vivir,
Hija mia, en Religion.

Virg. De todo mi corazon,
para que pueda lucir
la virtud, à quien consagro,
Padre, y Señor, mi alvedrìo,
irè al Templo. *Joach.* De vos fio,
(ò prodigioso milagro
de Santidad!) que sereis,
pues lo sois, y lo aveis sido,
Angel del esclarecido
Templo, que escogido aveis.

Ang. Sentaos los tres, que traemos
para festejar el dia
en que ha nacido MARIA,
joyas, que la ofrecerèmos
con voluntad soberana,
no materiales, que son
de mas alta estimacion.

Joach. Dices bien, sientate, Ana,
y MARIA, entre los dos,
oy reciba de Gabriel
este presente fiel.

Ang. Gabriel, por gracia de Dios,
oy sea la alegorìa,
declarando cuerdamente
Mysterios, que sabiamente
una, y otra profecìa
encierran en sì. *Joseph.* Mi labio
oy se moverà por ti.

Dem. Culpa, no te opones?

Pecad. Si,
pues estoy en el mas sabio.

Ang. Llega, Chaparro.

Chap. Yo empiezo:
MARIA: me he de turbar?

Sus. De què, Chaparro? *Chap.* De què?
Quando tu quieres mirar
al Sol, no cierras los ojos?
Pues yo de la claridad
de aqueste Sol de MARIA
veo, y no puedo vèr mas;
yo llego: Aqueste diamante
presenta mi voluntad
à tu firme entendimiento.

Virg. O què luz tan celestial!

Ang. Reyna de las piedras es,
cuya virtud singular
es fortalecer la parte

del espiritu vital.
Joseph. Yo, que soy la alegorìa,
llevando la claridad
de Gabrièl, pretendo aora
esta duda desatar:
el diamante significa
la Fè, que en Maria està.
Ana. El diamante significa
la Fè? *Joseph.* Sin dificultad
lo sabràs en este verso.
Pedro es piedra, en èl veràs
fundada la Iglesia: Pedro
es piedra fundamental:
el fundamento es la Fè?
la Fè es diamante Oriental,
porque luz firme, y perfecta
solo en la Fè se hallarà:
luego si Pedro es la piedra,
y la Iglesia en èl està,
la Fè en Pedro, siendo piedra,
serà diamante immortal.
Virg. Joya tan perfecta, y bella,
todo fiel se la pondrà
por luz del entendimiento.
Dem. Yo se lo sabrè eclipsar
à muchos, aunque repita
el Angel con voz sonora:-
Music. El diamante en MARIA
sirve de antorcha,
que la Fè siempre ha sido
piedra preciosa.
Angel. Aqueste hermoso rubì,
que con amor te presento,
hallaràs. *Joseph.* La alegorìa
del rubì mayor mysterio
encierra, pues significa
la Sangre de aquel Cordero,
que se ofrecerà en la Cruz
por salvar el Universo.
El rubì se forma al Alva,
de los tres Astos primeros,
que destilan un sudor
encendido, roxo, y terso:
la Sangre del Verbo pura,
Dios, y Hombre verdadero,
en el Huerto, y en la Cruz,
sudando rubìes bellos,
como dicen los Cantares,
y nos dirà el Evangelio,
es el precioso rubì:
luego bien puede el ingenio,
viendo que el rubì se forma
de los tres Astros mas regios,
decir, que la Sangre pura,
que ha de redimir los yerros,
es comparada al rubì,
pues que tiene para serlo,
lo roxo de los Cantares,
lo purpureo del Cordero,
lo carmesì de la Cruz,
lo colerico del Huerto,
lo vital del corazon;
y el Texto del Evangelio
nos dirà, que fue la Sangre
rubì, que en treinta dineros
se vendiò, para pagar
las deudas del Universo.
Dem. Essa Sangre para mi
ha de ser mortal veneno.
Joach. A la Sangre del rubì
alma, y corazon le demos.
Angel. Y diga en sus alabanzas
la Filomena suave:-
Music. Al rubì con extremos
demos corales,
que la letra primero
entra con sangre.
Angel. Esta Sagrada MARIA
piedra en sì la mas loable,
es el Carbunco, y en èl
la alegorìa por grave
autoriza su concepto.
Joseph. Essa piedra es admirable,
pues la nombra la Escritura,
y escriven los Naturales,
que es hija del Sol, y tiene
unidas dos propiedades
del Sol, y Luna, y se siente,
que es constelacion suave
del Cielo, dà luz de noche,
y de dia por tres partes.
Esta, por sola, y por regia,
y por las dos calidades,
significa aquella piedra
angular del Templo, grande
figura, que señalò
el Verbo. *Virg.* Piedra notable!
Joseph. Lo alegorico lo dice:
si tiene dos calidades,
dos Naturalezas vemos

de Hombre, y Dios, si del Sol nace,
y la Luna, Dios es Sol
de abeterno, y por la parte
de la Luna sin eclipse,
su Santa, y piadosa Madre:
luego esta Piedra Divina,
unica, sola, y constante,
bien se puede comparar
por alegorìa grande
al Verbo, pues tiene en sì
lo angular en dos zelages.
La luz del Sol en su Oriente,
la Luna en su misma imagen,
el Cielo en su misma esfera,
que con las dos calidades,
ajustan à las que tiene
aquel Carbunco admirable,
que ha de estàr eternamente
à la diestra de Dios Padre;
y pues el Catbunco ha sido
la joya de mas realce
en Maria, diga el Coro
de los Angeles al Alva::-

Music. Si el Carbunco ha tenido
virtud tan alta,
destas piedras me tiren
dentro del alma.

Susan. Esta es la Perla, que èl cria
dentro en su concha de nacar,
tesoro hermoso del Sol,
y dulce llanto del Alva,
su virtud tiene dominio
en las passiones humanas.

Joseph. Hecha està la alegorìa,
y à la razon ajustada,
porque este liquido humor
de la Aurora, esta sagrada,
pura, y nectar ambrosìa
de los Astros, esta blanca
Perla, de las aguas hija,
sin macula, sombra, ò mancha,
significa la pureza
de Maria Soberana.

Virg. O què Joya tan Divina!

Ang. Dignidad tan suma, y alta
esta Perla significa? *Joseph.* Sì:
à Maria, por tres causas,
es comparada la Perla:
Mar de MARIA fue Ana,
Concha de la mejor Perla,
que tuvo la primer causa.
La Perla en el mar se cria,
no en la tierra tosca, y basta:
Maria en su Concepcion,
para que no le tocàra
el pecado cometido,
en la tierra gozò el agua
de la gracia, que es lo mismo
la gracia, que preservalla.
El Espiritu de Dios
lo dice, anda en las aguas
el Espiritu Divino,
en las aguas, que buscaba
la Perla, que era Maria,
pues en su concha encarnaba
el Sol, Hijo de la Perla:
luego si la Mar sagrada
es la esfera desta Virgen,
si la Concha sacra es Ana,
si la Perla fue Maria,
si la gracia es preservarla,
si el Espiritu es su Esposo,
y èl la buscaba en las aguas,
Maria serà la Perla
en la Concha de la Gracia?

Dem. Culpa original, aora,
aunque ella no tenga mancha,
has de probar que la tiene.

Pecad. Un vapor se opone al Alva.

Joach. Perla tan perfecta, y bella,
tenga su assiento en el alma.

Ang. Y los Angelicos Coros
digan de esta Perla casta,
pues en las ondas se cria
para ser nuestra Abogada,
y nuestro Norte supremo::-

Music. A la Petla MARIA,
Concha del Verbo,
que anda la Mar de Gracia
por essos Cielos.

Pecad. Essa Perla de Maria,
fue concebida con mancha
original de la culpa.

Dem. Pues esso no es cosa clara?
huvo criatura sin ella?

Pecad. No es argumento que allana
la verdad deste mysterio,
decir, que fue preservada:
Dios lo pudo hacer, no ay duda:
que lo hiciesse, no se halla

en

en Texto alguno, y sin prueba,
dificilmente se alcanza
lo cierto, y en lo dudoso
el mas sabio se embaraza.

Joseph. Pues porque conozca el mundo
tu malicia, ò tu ignorancia,
en què te fundas?

Pecad. Me fundo en estas razones.

Joseph. Habla.

Pecad. Adàn, creado en gracia, la ha perdido
por ser rebelde à Dios: Maria aqui ha sido
corrompida en pecado,
à ninguno de culpa ha reservado,
porque aquella materia trae consigo
el contagio cruel de su enemigo.
Materia concebida, y engendrada
en desgracia de Dios, à Dios no agrada.
Preservar de la culpa à una creatura,
siendo quien la creò, si bien se apura,
concebido en pecado,
es ir contra el decreto venerado
de aquella ley severa:
Dios dixo, el hombre muera
por la culpa, y la culpa
nunca admite disculpa:
pues còmo preservò Dios à Maria,
siendo Hija de Adàn? què profecìa
la libra desta culpa horrible, y fiera?
còmo lo probaràs? *Joseph.* Desta manera.

Dem. A dos puntos responde: si comieron
el bocado de Adàn, todos murieron:
al fuego del pecado,
que abrasò lo immortal; fue condenado?

Joseph. Asi: todos gustaron la manzana,
(respondo esta razon segura, y llana)
en el combite, que el Dragon horrible
hizo al hombre visible:
que no se hallò Maria es argumento,
porque si el hombre fue por un bocado
à la muerte sin gracia condenado:
si el banquete dà claro testimonio,
que fue explendida mesa del Demonio,
en banquete sin gracia no podia
hallarse la pureza de Maria;
porque si en èl se hallàra,
como el Verbo en la culpa se encarnàra?
al fuego que abrasò con ira fuerte
la materia, respondo desta suerte:
Ardìa, porque Dios estaba en ella,
la Zarza hermosa, y bella,
pero no se quemaba;
porque Dios de la ley la preservaba:
Zarza Maria fue, la gracia ardìa,
y la noble materia florecìa:
el fuego original sin gracia estaba,
ardìa, y con la culpa se quemaba,
y quando quiso la voràz centella
la Zarza deborar desta Doncella,
como la gracia la durò encendida;
sin fuego original fue concebida.

Dem. No concluyas, responde: Adàn es tierra
organizada, publicò la guerra,
y con ella quedò tierra maldita,
y la gracia bendita:
en tierra cultivada del pecado,
su rocìo no vierte consagrado?
Segunda: Adàn perdiò por su desgracia
el Trono de la Gracia,
quedòle el de la culpa: què doncella
se ha reservado de ella?

Joseph. Al rocìo respondo: el Vellocino
de Gedeon, es el Blason Divino,
bebiò el vellon el nectar soberano,
no la tierra lamiò su alvor temprano.
Asi Maria fue Vellon Sagrado,
en la tierra plantado:
quiso la tierra, porque fue maldita,
manchar su nieve candida, y bendita;
pero como el Vellon fue reservado
del polvo original de aquel pecado,
el rocìo de Gracia recibido,
dexò al Vellon sin culpa concebido:
que al trono de la culpa no ha tocado
MARIA, este lugar lo ha declarado:
de Salomòn el Trono no admitìa
mancha de agravio, y en su claro dia,
de purpura vestido el Rey prudente,
solo ocupaba el rayo de su Oriente.
Trono MARIA es, este es su nombre,
y como Dios, y Hombre
avia de ocupar tanta grandeza,
fue fabricado el Trono con pureza,
fue reservado el Trono del agravio,
fue silla, en fin, del increado Sabio;
porque si el Trono fuera profanado,
el Rey no se vistiera de encarnado.

Dem. A la mayor respondes sabiamente;
Dios avrà preservado Omnipotente
de culpa à un justo antes de ser nacido,
pero primero, no, de concebido.

Un arbol de la rama
su mismo humor, y su primor le llama
al defecto, que tiene inanimado:
arbol el hombre fue por el pecado
desta culpa, y de aquella,
quien pudo preservar esta Doncella?
Joseph. A la preservacion, sin ser nacido,
responderè con literal sentido,
passando desta edad à la dorada,
en la idèa de Dios manifestada.
Santificado fue San Juan Bautista,
dice el Evangelista,
antes de vèr la luz, y es assentado,
que no se ha levantado
otro Santo mayor; pero Maria,
como à todos en gracia excedìa,
no solo fue al nacer santificada,
en la gran creacion fue preservada:
San Juan en Isabèl, para librarse
de la culpa, fue fuerza levantarse;
pero en Maria el privilegio ha sido,
que no se levantò, pues no ha caìdo.
Al arbol, y à la rama doctamente
responderè. *Dem.* Ya escucho atentamente.
Joseph. Dice Isaìas: Nacerà una Vara
del Tronco de Jesè, pero muy rara,
y brotarà esta Vara una Flor bella,
el argumento aqui su dicha sella:
La Vara ya se sabe que es Maria,
Jesus la Flor, segun la profecìa:
Vara, que Flor produce, comunica
substancia al fruto, pues humor le aplica:
luego de aqui se saca en caso llano,
segun este argumento soberano,
que si Christo es la Flor, que nos diò vida,
que la Vara es sin mancha concebida.
Dem. No desmaye tu ciencia.
Pecad. Saco de tu razon la consequencia:
La manzana fue aliento del pecado,
ninguno de su olor se ha reservado.
Segunda: La de Dios, Casa Divina,
a gracia la ocupò: la peregrina
morada deste mundo, sin disculpa,
ue casa de la culpa,
todos los que esta conocieron,
on el pecado original vivieron.
eph. Al olor de la poma profanada
respondo: Esta razon es assentada.
El olor de tu boca à la manzana
trasciende en arrebol de la mañana,
dixo el Esposo à su Consorte amada,
que como era manzana reservada,
de la que Adàn comiò por su desgracia,
Maria aquel olor era de gracia,
y por esta razon el Sacro Esposo,
quando el ambar oliò, dixo gozoso:
No tocò la manzana del pecado,
de Maria el aliento consagrado,
que como es su pureza conocida,
de gracia es la manzana concebida.
A la Casa de Dios, y la del hombre
respondo aora en diferente nombre:
devotos, atencion. Casa, y morada
la gran Sabidurìa fabricò: (cuidado)
la casa es el Imperio reservado,
la morada santissima es Maria;
no tocò à la primera la ossadìa
de Luzbèl, ni ha tocado à la segunda:
pura, y clara es aquella, esta fecunda:
la casa la hizo Dios, y la morada
de Dios, y Hombre ha sido fabricada:
luego aquella sin culpa està nacida;
y esta sin mancha ha sido concebida.
Dem. Muero de pena! escucha atentamente
este argumento solo concluyente.
El hombre, como fabrica constante,
procura (claro està) su semejante:
luego ningun sugeto ha reservado
la culpa original deste pecado?
Segundo: Adàn pecò, perdiò la gracia:
luego dexò sus hijos en desgracia?
Joseph. Detente, que con essas dos razones
se confunden las varias opiniones:
cuidado con aquesta,
que no admite respuesta,
porque es tan fuerte su Divino nombre,
que aquel que la negàre, ya no es hombre:
causa, y efecto en conclusion unidos,
produce semejante en dos sentidos.
Diò Maria à su Hijo con pureza
la humanidad: vistiòse la grandeza
del increado Dios el velo humano:
aqui llamo al Catholico Christiano:
Christo impecable ha sido,
Maria de su Sangre le ha vestido:
si en su tela santissima se hallàra
la culpa original, èl la sacàra;
no la sacò, es de Fè: luego en Maria,
por la gracia de Dios, culpa no avia?
Al eclips voy aora,

quien lo negare, negarà la Aurora:
Ave, dixo Gabriel, de gracia plena:
la Luna estando llena
con plenitud de luz, macula alguna
no dexa el Sol al cuerpo de la Luna.
MARIA al Sol de Trino
Luna mirò, y el resplandor Divino
de aquella Gracia plena intactamente
la dexò luminaria del Oriente: (na.
adonde ay perfeccion, no ay mancha algu-
Christo fue el Sol, Maria fue la Luna,
y no fuera buen Sol si la dexàra
mancha en su Concepcion, q̃ la eclipsàra.
Y assi es Maria, Vara, Vellocino,
Zarza, Torre, Cyprès, Senda, Camino,
Perla, Trono, Morada,
Virgen, Reyna, Manzana preservada,
Pozo, Mar, Arbol, Dia,
Flor, Campo, Estrella, Guia,
Paloma, Gracia, Cielo,
Alva, Candor, Rocìo, Frio, Yelo,
Sol, Luna, Lirio, Rosa,
Azucena, Jazmin, Aurora, Esposa;
y assi viva, mortales, viva, viva
la Concepcion Sagrada de MARIA.

Dem. Los dos salimos corridos, y afrentados.

Pec. Què aguardamos? sepultenos el Abismo.

Vanse los dos.

Angel. Pues diò fin la alegorìa,
siga el Texto peregrino
lo literal de la Historia
de aqueste dichoso siglo.

Joach. MARIA, ya llegò el tiempo,
que al Dios Soberano, y Trino
os consagreis, y en su Templo,
como avemos prometido
al Señor, seais Esposa
del Espiritu Divino.

Virg. Mi Alma à Dios se consagra,
y le ofrece en sacrificio
un corazon humillado.

Joach. Sois Angel del Paraìso.

Ana. Esthèr del Pueblo de Dios.

Joach. De Jacob Lucero fixo.

Ana. Arca fiel de la Gracia.

Joach. Vaso del Manà Divino.

Joseph. Vamos, MARIA Sagrada.

Joach. Mis deudos, y mis amigos,
para ir à Jerusalèn,
nos aguardan; oy consigo
el logro de mi esperanza.
Recibid, Señor Divino,
en vuestro Templo Sagrado,
el que teneis escogido
para quando al Mundo baxe
vuestro Soberano Hijo.

Angel. Y buelvan con dulces voces
à cantar las Gerarquìas:

Music. Todos los Coros dicen,
Sol es MARIA,
pues con luz de la Gracia
fue concebida. *Vanse.*

Sale el Demonio, y el Pecado.

Pecad. Digo, Luceros, que ocultes
este raro privilegio,
esta executoria alada,
què en el Consistorio eterno,
Dios en favor de Maria
ha dado; porque rezelo,
que el decir que le ha tocado
mi culpa, no siendo cierto,
pues ella fue concebida
sin el pecado primero,
ensalza la Concepcion.

Dem. Còmo? quando? yo lo niego:
no es mejor que yo sepulte
este Divino Mysterio?
No es mejor, que entre las flores
estè el aspid encubierto?

Pecad. No, que serà despertar
mas la devocion del Pueblo;
mejor serà que se quede
esta pureza en silencio.

Dem. No harè tal.

Pecad. Pues mira, escucha:
No has visto en el prado ameno
el Nardo, que oculto vive,
el olor que le diò el Cielo,
y que apenas es hollado
de qualquier bruto sobervio,
quando espira ambar el ayre
de su espiritu sabèo?
Pues assi serà, sin duda,
el Nardo deste Mysterio
de la limpia Concepcion.
En quanto està con secreto
en el silencio escondido,
la devocion serà menos;
pero en queriendo negar,
ò tratar con menosprecio

este Nardo preservado,
saldrà de los mismos Cielos
aquel olor de la gracia,
y no avrà niño, ni viejo,
muger casada, ò doncella,
que no trascienda el Mysterio
de la limpia Concepcion:
serà con olor del Cielo,
solo por negarlo tu,
el Nardo del Universo.
Dem. Aunque lo sea, sabrè
oponerme à los incendios
olorosos de este Nardo;
pero ya llegan al Templo
à presentar à MARIA.
Salen todos.
Pecad. Ya suenan los instrumentos,
con que reciben al Alva,
que ha de ser Madre del Verbo.
Music. Oy presentan al Templo
Joachin, y Ana,
la que fue concebida
Perla sin mancha.
Joseph. MARIA, Mar Soberana
de virtudes, este excelso
Santuario os dà el Señor
por Sagrado Monasterio.
Ana. Aqui vivireis, MARIA,
hasta que disponga el Cielo
de las santas Profecìas
el Divino complemento.
Virg. En el Templo del Señor
mi corazon serà lleno
de alegria. *Joseph.* Reparad,
que encierra mayor mysterio
este Templo, pues las gradas
materiales que verèmos,
por donde MARIA Santa
ha de subir hasta el Cielo,
es la Escala de la Gracia,
que viò Jacob nuestro Abuelo;
pero escuchad lo que dice
la Gracia, que en el Supremo
Trono del Señor assiste.
Ana. La Gloria ha baxado al Templo.
Descubrese una Escala de lo alto al tablado, y en lo alto la Gracia en un Trono, y dos Angeles à los lados baxan la Escala, y llevan la Virgen adonde queda la Gracia.
Grac. MARIA, por estas gradas,
en los venideros tiempos,
despues que el Hijo de Dios
abra las puertas del Cielo,
han de subir los fieles
de la gracia, hijos eternos
de Dios, de quien eres luz.
Esta es la Escala del Verbo,
y por ella subiràn
los que con Divino zelo
à tu limpia Concepcion
fueren devotos perfectos.
Si la Escala de Jacob
tocò la Tierra, y el Cielo,
tù con la de Gracia juntas
el hypostatico imperio
de las dos Naturalezas:
sube, MARIA, à tu Templo,
y vea Adàn, y Abrahàn
logrados tantos desvelos
como de verte han tenido.
Adàn. Tu dulce nombre venero.
Abr. Yo tambien tu Concepcion.
Virg. Alaben los altos Cielos
al Señor, pues à su Sierva
tantos favores ha hecho.
Joach. Què gloria!
Sus. Què hermosos rayos!
Dem. Què furor!
Pecad. Y què tormento!
Joseph. Dando con aquesto fin,
pues es tan bueno el ingenio
de Don Fernando Zarate,
à lo literal del texto,
correccion de alegorìa,
siendo su nombre perfecto
en la Escala de la Gracia,
la Presentacion del Templo.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1753. *